



**11 LEYENDAS
DE NUESTRA TIERRA OTAVALO
ESPAÑOL-INGLÉS**

Dorys Rueda

Ilustrador: Patricio Buitrón Aguilar

11 leyendas de nuestra tierra Otavalo

Español-inglés

Autora: Dorys Rueda

Febrero, 2022

Portada: San Pablo del Lago

Fotografía: Patricio Buitrón Aguilar

Enero, 2022

Diseño del libro y corrección de estilo: Dorys Rueda

Ilustración fotográfica: Patricio Buitrón Aguilar

Primera edición digital: Febrero, 2022

ISBN: 978-9942-40-925-6

Derecho de los autores: UIO-061200

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, sin permiso previo y por escrito de sus autores.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro reconocimiento personal a las docentes Ximena Rueda, Verónica Puente y Verónica Cisneros, por su generosidad al traducir al inglés las leyendas de la ciudad de Otavalo.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	1
IMAGEN Y NARRACIÓN	3
LEYENDAS	5
1. EL TAITA IMBABURA	6
TAITA IMBABURA.....	9
2. LA LAGUNA DE SAN PABLO	11
LAGOON OF SAN PABLO	13
3. LA SIRENA DEL LAGO	15
THE LAKE MERMAID	17
4. LA CAMPANA DE LA LAGUNA	19
THE LAGOON BELL	21
5. DOS MITADES.....	23
TWO HALVES	25
6. LA CUEVA	27
THE CAVE	29
7. FANTASMAS EN LA IGLESIA.....	31
GHOSTS IN THE CHURCH	33
8. EL INNOMBRABLE	35
THE NAMELESS	37
9. LA MANO NEGRA	39
THE BLACK HAND.....	41
10. LAS SIETE MARIPOSAS	43
THE SEVEN BUTTERFLIES	45
11. EL MISTERIO DEL SOCAVÓN.....	47
THE MYSTERY OF THE SINK HOLE	49
COLABORADORES	51
RESEÑA DE LOS AUTORES	55

PRESENTACIÓN



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **San Pablo desde Sachaji**

“11 Leyendas de nuestra tierra Otavalo” es el título de la presente obra de Dorys Rueda que, en forma magistral, ilustra sus leyendas con el lenguaje icónico de la fotografía de Patricio Buitrón Aguilar. Dos otavaleños con querencia a su Otavalo, que desean perpetuar para la posteridad el legado de tradiciones y leyendas a las nuevas generaciones.

Dorys utiliza la tradición oral como parte de nuestra identidad colectiva e individual. Esta transmisión le ha permitido, con la cercanía propia de sus congéneres humanos, las prácticas de narrativas aquí presentes, para deleitar a los lectores ávidos de enriquecer su acervo cultural, pues la escritora, en sus relatos, combina elementos reales con elementos imaginarios o maravillosos, enmarcados en un contexto geográfico e histórico concreto: Otavalo.

Las leyendas, que constituyen este trabajo intelectual, están íntimamente relacionadas con la cultura y tradiciones locales, de allí que encontremos la inclusión de elementos afines a nuestra comunidad o localidad otavaleña, en particular. Leyendas aceptadas como historias verídicas, puesto que los personajes, momentos históricos o lugares geográficos, entornos naturales tan propios de nuestro espacio y que son mencionados en estos relatos, cuentan con un elemento de carácter sobrenatural,

mágico o fantástico, como un lugar encantado o un personaje con poderes paranormales, reconocidos por todos los ciudadanos.

Hoy, Dorys y Patricio nos proponen una alternativa contemporánea para llegar a todo público, a través del formato digital y luego del impreso. Las historias, matizadas con el aporte valioso de la fotografía, incluyen elementos propios del folclore local, elementos o símbolos propios de nuestro contexto o realidad cultural, tales como las brujas, duendes, fantasmas, santos y lugares con propiedades mágicas.

Felicitaciones reiteradas a los autores de la presente obra: “11 Leyendas de nuestra tierra Otavalo”, que será ya parte de la transmisión cultural de la ciudad. Se dice que el hombre crea la cultura y ella a su vez, forma al hombre. Proceso dialéctico que se produce mediante la endoculturación o relación que los individuos mantienen con el ambiente en el que se desarrollan y viven, acumulando experiencias valiosas y benéficas para todo el colectivo universal.

Germánico Guevara Cueva
Otavalo, diciembre de 2021

IMAGEN Y NARRACIÓN



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**

Título: **Mi luna**

En el libro: “11 Leyendas de nuestra tierra Otavalo”, la fotografía y la narración se complementan para mantener viva la memoria colectiva de los otavaleños. Ambas constituyen la mirada que nos transporta a ese Otavalo de maravillosos paisajes, a esa tierra de entornos mágicos y míticos, hacia ese pasado donde los abuelos, al calor del hogar, contaban sus historias a los niños y jóvenes. Un pasado que debemos salvaguardar, porque nos aproxima a los valores, costumbres y creencias de nuestro pueblo, que nace y se rehace cada día.

Imagen y narración cuentan historias ancladas en lo real, pero también son narraciones que desbordan imaginación. Allí están las inquietudes, preocupaciones e interrogantes del otavaleño de ese entonces y del hombre de todos los tiempos: de dónde venimos, cuáles son nuestras raíces ancestrales, lo que somos y lo que no somos, la presencia de la muerte, el mundo del más allá y su comunicación con los vivos, la tentación, la figura del demonio, el valor de la religión, el bien y el mal, la ambición y el miedo a lo sobrenatural.

Dorys Rueda

LEYENDAS



LEGENDS

Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Lago San Pablo al atardecer**

EL TAITA IMBABURA

Fuente oral: **Luis Ubidia**
Recopilación: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1985



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **El taita**

El monte Imbabura, muy grande e imponente, era un joven que vivía cerca de la ciudad de Otavalo. Muchas veces se sentía solo y triste, porque no tenía compañía. Un día, acongojado, le preguntó al sol qué debía hacer. Este le dijo que buscara amigos y

le habló de los volcanes Cayambe, Cotopaxi y Chimborazo. El muchacho, sin perder tiempo, salió en su búsqueda y los encontró. No fue difícil localizarlos y hacerse su amigo. Desde entonces, los tres salieron por años a caminar por todo lado. El joven nunca más volvió a sentirse solo o aburrido.



Pasó el tiempo y el muchacho se dio cuenta que la gente lo miraba con respeto y eso le daba mucha alegría. Pero sentía que algo le faltaba en la vida, no sabía qué era y ese sentimiento lo compartió con sus amigos.

Ellos le dijeron que había llegado el tiempo de buscar una novia. Sugirieron que visitara a un cerro hembra, de nombre Cotacachi, que vivía cerca de Otavalo. Así lo hizo el joven y una vez que la conoció, no se separó de ella nunca más. Desde ese momento, los paseos con sus amigos Cayambe, Cotopaxi y Chimborazo quedaron en el pasado.

Con el pasar de los años, en uno de los tantos paseos que tenía con la joven Cotacachi, le comentó que los

habitantes habían empezado a llamarle cariñosamente “Taita Imbabura”. Aceptó que ya no era tan joven y que, a pesar de eso, seguía trabajando mucho. Se había convertido en el protector y guardián de la naturaleza. Cuidaba al viento, al agua y a la vegetación, para que un mal funcionamiento no afectara a la gente. Era un trabajo fuerte, de día y de noche. Un esfuerzo tal que ya había afectado a su espalda rocosa.

Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Cotacachi visto desde Ucshupungo**

Una noche, el Taita Imbabura, con un ramo de flores que había tomado de los bosques, fue a visitar a Cotacachi. Cuando llegó, tomó sus manos y la miró largamente. Ya no era la jovencita que había conocido años atrás, de la cual había caído perdidamente enamorado. Era toda una mujer. Le propuso matrimonio y ella aceptó con mucho regocijo.

Ambos se abrazaron y cuando lo hicieron, la tierra tembló por segundos. Los habitantes de Otavalo y sus alrededores, al sentir el sismo, se asustaron y salieron de sus casas despavoridos.

De esta unión nació el pequeño cerro Yana Urku o Cerro negro, que fue la felicidad de la pareja. Con los años, el Taita Imbabura, ya anciano, empezó a enfermarse y a sufrir dolores de cabeza que le duraban semanas. Cotacachi, con mucho amor, para aliviar su sufrimiento, le vendaba la cabeza por largo tiempo. La gente, cuando veía que la cumbre se llenaba de nubes exclamaba: "Son los dolores de cabeza de nuestro Taita".

TAITA IMBABURA

Informant: **Luis Ubidia**
Compilation: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1985

Translation to English: **Ximena Rueda**
December, 2021



Photography: **Patricio Buitrón Aguilar**
Title: **Taita Imbabura**

Taita Imbabura, magnificent and imposing, it was a young man that lived near the city of Otavalo. At times, he felt lonely and sad because he had no company. One day, he felt in distress, so he decided to ask the sun what to do. The sun advice him to look for friends and told him about volcanoes Cayambe, Cotopaxi, and Chimborazo. The young man without wasting time decided to go and search for them, finally he found them. It was not that hard to localize them and made friends. Ever since, all three became

friends and walked around everywhere for many years. The young man never felt lonely or bored again.

Time passed and the young man realized that people looked at him with respect and that made him very happy. However, he felt that something was missing in his life, he did not know what it was and that feeling he shared with his friends. They told him that perhaps time has come and he needs to look for a girlfriend. They suggested to visit this beautiful female called Cotacachi, who lived near Otavalo. The young man did meet her as suggested by his friends and he never separated from her again.

From that moment on, the walks with his friends stayed in the past.

Over the years, in one of the many walks he had with the young Cotacachi, he commented that locals had begun to affectionately call him "Taita Imbabura." He accepted such a complement and recognized he was so young anymore. Despite that, he continues to work hard. He had become the protector and guardian of nature. He took care of the wind, water and vegetation, so that a mal function did not affect people. It was hard work, day and night, he worked very hard that such an effort had already affected his rocky back.

One night, Taita Imbabura, with a bouquet of flowers collected from the wilderness, went to visit Cotacachi. When he arrived, he took her hands and looked at her for a long time. She was no longer the young girl he had known many years ago, with whom he had fallen madly in love. She was quite a woman. He proposed to her and she gladly accepted.

They both embraced and when they did, the earth shook for seconds. The inhabitants of Otavalo and its surroundings, when they felt the seism or tremor were scared and left their homes in terror.

From this union the small mountain Yana Urku or Cerro Negro was born, which was the happiness for the couple. Over the years, the elderly Taita Imbabura began to get sick and suffered from headaches that lasted for weeks. Cotacachi, with much love, to alleviate his suffering, bandaged his head for a long time. People, when they saw that the summit was filled with clouds, exclaimed: "They are the headaches of our Taita."

LA LAGUNA DE SAN PABLO

Fuente oral: **Luis Ubidia**
Recopilación: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1985



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Laguna de San Pablo**

Antiguamente, en el lugar donde hoy se asienta la laguna de San Pablo, existía una hacienda muy grande que era admirada por sus árboles frutales, sus extensas tierras de cultivo, sus bellísimos potreros y sus exóticos animales.

Su dueño, un hombre avaro, grosero en el trato y nada piadoso, monopolizaba con sus productos el comercio en Otavalo. Nadie osaba contradecirle, menos aún, enfrentarlo, pues de él dependían los precios de los alimentos básicos.

Cierto día, un mendigo de aspecto repugnante, vestido con harapos, golpeó la puerta de la hacienda. El dueño salió y, en lugar de regalarle comida o ropa, le insultó, le maldijo y mandó a los criados a que echaran al infeliz de su propiedad. Sin embargo, una de las empleadas se enterneció y a escondidas, le regaló algo de alimento.

El mendigo se marchó muy agradecido, pero al siguiente día nuevamente retornó a pedir caridad. Esta vez, el hacendado fue más cruel, ordenó al mayordomo que soltara los perros para que mordieran al desdichado. Los animales salieron en estampida, pero al ver al mendigo, se echaron a sus pies y en lugar de morderlo, le lamieron las llagas.

El hacendado, encolerizado, alzó su propio sable y empezó a golpearlo. Felizmente, apareció la bondadosa criada que evitó que lo matara. Sacó al hombre de la hacienda y le dio un pedacito de pan. El pobre, antes de marcharse, le dijo que apenas oyera un toque de campana, debía abandonar la hacienda y subir al monte que estaba al pie del lago.

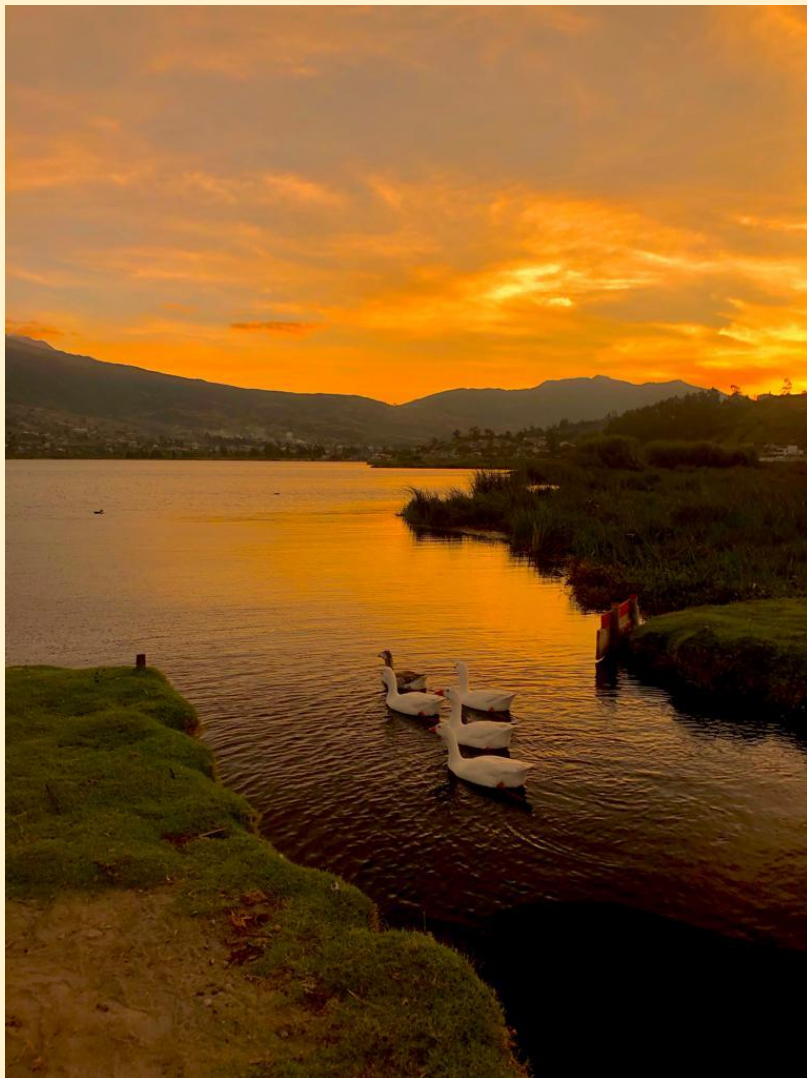
Así lo hizo la mujer. A la primera campanada ascendió a la montaña y desde allí, pudo mirar lo que ocurría en la hacienda: una cascada de agua había surgido entre los sembríos e inundaba todo lo que estaba a su paso. Al mismo tiempo, una terrible tormenta azotaba los terrenos donde estaba la propiedad. Del susto, se escondió entre los matorrales y a pesar del frío, cansada, se quedó dormida. Cuando amaneció, la hacienda había desaparecido y en su lugar, se asentaba una laguna grande y hermosa.

Al bajar del cerro, divisó al pordiosero que estaba bañándose a la orilla del lago. Era el propio Jesucristo que había venido a la tierra disfrazado de mendigo. La mujer le preguntó si todos los que trabajaban en la hacienda habían muerto, a lo que Jesús le respondió: “Los malvados no merecen vivir, los buenos, sí. Ve al otro lado de la laguna y hallarás a otras personas piadosas de la hacienda que también se salvaron”.

LAGOON OF SAN PABLO

Informant: **Luis Ubidia**
Compilation: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1985

Translation to English: **Ximena Rueda**
December, 2021



Photography: **Patricio Buitrón Aguilar**
Title: **San Pablo at sunset**

Formerly, in the place where the San Pablo lagoon sits today, there was a large farm that was admired for its fruit trees, its extensive farmland, its beautiful pastures and its exotic animals.

Its owner, a greedy, avarice, rude and very harsh man in treatment and not at all religious, he monopolized the trade in Otavalo with his products. No one dared to contradict him, even less to confront him, since the prices of basic foods depended on him.

One day, a disgusting-looking beggar, dressed in rags, knocked on the door of the hacienda. The owner went out and, instead of giving him food or clothes, he insulted him, cursed him and ordered the servants to remove the unfortunate man from his property. However, one of the servants was touched and secretly gave him some food.

The beggar left very grateful, but the next day he returned to ask for charity. This time, the landlord was more cruel, he ordered the butler to release the dogs to bite the unfortunate. The animals stampeded, but when they saw the beggar, they threw themselves at his feet and instead of biting him, they licked his sores.

The farmer, in outraged decided to take care of business himself and began to beat the beggar. Suddenly the kind servant appeared who prevented the owner from killing the beggar. He took the man out of the farm and gave him a piece of bread. The poor man, before leaving, told him that as soon as he heard a bell ring, he should leave the ranch and climb the mountain at the foot of the lake.

She did follow the man advice, at the first stroke of the bell, the woman servant ascended the mountain and from there, she could see what was happening on the farm: a waterfall had sprung up among the fields and flooded everything in its path. At the same time, a terrible storm hit the grounds where the property was located. From the fright, she hid in the bushes and despite the cold, tired, she fell asleep. When it dawned, the hacienda had disappeared and, in its place, a large and beautiful lagoon settled.

When the woman came down from the hill, she spotted the beggar who was bathing on the shore of the lake. It was Jesus Christ himself who had come to earth disguised as a beggar. The woman asked him if all those who worked on the farm had died, to which Jesus replied: "The wicked do not deserve to live, the good do. Go to the other side of the lagoon and you will find other pious people from the hacienda who were also saved".

LA SIRENA DEL LAGO

Informante: **Luis Ubidia**
Recopilación: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1985



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Lago San Pablo**

El lago San Pablo es el más grande de la provincia de Imbabura, se encuentra ubicado a 4 kilómetros al sur de la ciudad de Otavalo. A sus pies, se alza el majestuoso volcán Imbabura y algunas comunidades pobladas rodean al lago como: González Suárez, San Pablo y San Rafael.

Su paisaje deleita y maravilla a propios y extraños y aún es posible ver la tradición y lo moderno: los indígenas cruzando el lago en sus lanchas y los veleros que se desplazan, lentamente, en sus aguas.

Cuenta una leyenda que el Lago San Pablo se formó, cuando Dios castigó al dueño de una hacienda por ser avaro y no caritativo. La propiedad, de la noche a la mañana, se convirtió en una gran laguna.

Otra leyenda cuenta que cada noche, a las doce en punto, justo en la parte donde se alza el monte Imbabura, a los pies del lago, nace el canto de una mujer joven. Un canto tan hermoso que misteriosamente se expande y, en pocos segundos, se escucha en cualquier parte de la laguna. Una melodía que enciende y exacerba el deseo y la pasión, en cualquier varón que se aproxime al lago.

El hombre, joven o viejo, que cede a su ímpetu y pierde el control por el canto mágico, va en busca de la mujer que lo entona. Se encuentra con una maravillosa joven que está sentada en un tronco, con los pies hundidos en el agua. Su torso está desnudo. Ella lo llama, extendiéndole los brazos. El hombre no se percata de que la joven es mitad pez y mitad mujer, ni siquiera cuando se acerca a ella y se sienta a su lado. La sirena, entonces, le invita al hombre a bañarse, toma sus manos y en ese momento, lo jala y le hunde en las aguas.

Sobreviene un remolino y traga al hombre en un santiamén. La sirena no le suelta hasta llegar al fondo del lago, donde está la casa de hacienda que una vez existió y desapareció de la faz de la tierra. Allí, muerto, lo deposita como un trofeo más de la noche.

Por eso, las madres advierten a sus hijos varones que la lujuria no trae nada bueno y el que se deja ganar por la lascivia, tiene un trágico fin. Les recomendaban no salir a medianoche a la laguna para no ser embrujados, para no pecar por el canto de la sirena.

THE LAKE MERMAID

Informant: **Luis Ubidia**
Compilation: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1985

Translation to English: **Ximena Rueda**
December, 2021



Photography: **Patricio Buitrón Aguilar**
Title: **Lago San Pablo**

Lake San Pablo is the largest lake in the province of Imbabura, it is located 4 kilometers south of the city of Otavalo. At its feet, the majestic Imbabura volcano rises and some populated communities surround the lake such as: González Suárez, San Pablo and San Rafael.

Its landscape delights and amazes locals and strangers and it is still possible to see the tradition and the modern: the indigenous people crossing the lake in their boats and the sailboats that move, slowly, in its waters.

Legend has it that Lake San Pablo was formed when God punished the owner of a farm for being greedy and not charitable. The property, overnight, turned into a large lagoon.

Another legend tells that every night, at twelve o'clock, right in the part where Mount Imbabura rises, at the foot of the lake, the song of a young woman is born. A song so beautiful that it mysteriously expands and, in a few seconds, can be heard anywhere in the lagoon. A melody that ignites and exacerbates desire and passion, in any male who approaches the lake.

The man, young or old, who gives in to his momentum and loses control over the magic song, goes in search of the woman who sings it. He meets a wonderful young woman who is sitting on a log, her feet sunk in the water. His torso is naked. She calls out, holding out his arms. The man does not realize that the young woman is half fish and half woman, not even when he approaches her and sits down next to her. The mermaid, then, invites the man to bathe, takes his hands and at that moment pulls him and plunges him into the water.

A whirlpool ensues and swallows the man in no time. The mermaid doesn't let go of him until she reaches the bottom of the lake, where the ranch house is that once existed and disappeared from the face of the earth. There, dead, she deposited it as one more trophy of the night.

For this reason, mothers warn their male children that lust does not bring anything good and that the one who allows himself to be won by lust has a tragic end. They were recommended not to go out to the lagoon at midnight so as not to be bewitched, so as not to sin because of the siren's song.

LA CAMPANA DE LA LAGUNA

Fuente oral: **Ángel Rueda Encalada**

Recopilación: **Dorys Rueda**

Otavalo, 1992



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Mojanda**

En tiempos antiguos, un grupo de jóvenes emprendió una excursión a Mojanda, un escenario natural muy hermoso, conformado por tres lagunas de incommensurable belleza: la Laguna Grande, la Laguna Chiquita y la Laguna Negra.

Salieron de Otavalo en la mañana, con la idea de acampar en la Laguna Grande. Llevaban ropa abrigada y comida, porque sabían que el clima era frío y se intensificaba

con el paso de las horas. Para la noche tenían licor, así mitigarían el cansancio y las temperaturas extremas bajo cero.

Cuando llegaron, instalaron el campamento cerca de la Laguna Grande y empezaron a beber. A las doce de la noche, cansados y ebrios, decidieron dormir. En ese momento, escucharon el tañido fuerte de una campana y sintieron miedo. Nadie hablaba y a muchos, del susto, se les pasó la embriaguez.

Uno de los muchachos recordó lo que le había contado su padre: “Había una campana sumergida en la Laguna Grande, aquella que los Remaches habían lanzado al agua, después de haberla robado en una iglesia de Ipiales. Los caminantes, por tanto, siempre escuchaban el tañido de esa campana, a las doce de la noche”.

Otro de los jóvenes, entretanto, recordó la historia que le había contado su madre: “Hace años, dos indígenas que trasladaban una campana a la iglesia de Tabacundo fueron alcanzados por las aguas de la Laguna Grande y se hundieron para siempre en ellas. Por eso, la gente que iba a Mojanda escuchaba el toque de una campana a las doce de la noche”.

Muertos de miedo, decidieron no salir de la tienda. Sin embargo, uno de ellos, el más joven, no estuvo de acuerdo. Dijo que no tenía miedo y que era imposible dormir con semejante ruido, que era mejor averiguar qué ocurría afuera. Nadie lo detuvo.

El muchacho caminó rumbo a la laguna, aproximándose, lentamente, mientras el tañido de la campana era ensordecedor. Al llegar a la orilla, el estridente sonido desapareció y se topó con algo que flotaba en el agua, que brillaba como las estrellas. El joven quiso saber qué era ese objeto y se topó con un hermoso collar de diamantes. Cuando quiso tomarlo en sus manos, la joya dio un brinco y se fue más lejos. Cada vez que intentaba agarrarla, esta brincaba más y se quedaba flotando en el agua. El muchacho no se daba cuenta de que el agua le llegaba ya a las rodillas.

Entonces, decidió nadar, tirarse al agua para tomar de una vez por todas el hermoso collar. Estuvo a punto de hacerlo, cuando sintió la mano de uno de sus amigos que le empujaba hacia atrás, evitando que se lanzara a las gélidas aguas y muriera congelado. En ese momento, volvieron a escuchar el tañido de la campana y el joven desobediente, ahora sí aterrado, regresó a la tienda con sus amigos.

THE LAGOON BELL

Informant: **Ángel Rueda Encalada**

Compilation: **Dorys Rueda**

Otavalo, 1992

Translation to English: **Ximena Rueda**

December, 2021



Photography: **Patricio Buitrón Aguilar**

Title: **Mojanda**

In ancient times, a group of young people undertook an excursion to Mojanda, a very beautiful natural setting, made up of three lagoons of immeasurable beauty: Laguna Grande, the Laguna Chiquita and the Laguna Negra.

They left Otavalo in the morning, with the idea of camping in the Laguna Grande. They wore warm clothes and food, because they knew that the weather was cold and intensified as the hours passed. They had liquor for the night, thus mitigating fatigue and extreme temperatures below zero.

When they arrived, the young people set up a camp near the Laguna Grande and started drinking. At midnight, tired and drunk, they decided to sleep. At that moment, they heard the loud tolling of a bell and felt fear. No one spoke and many, from the fright, lost their drunkenness.

One of the boys recalled what his father had told him: "There was a bell submerged in the Laguna Grande, the one that the Rivets had thrown into the water, after having stolen it from a church in Ipiales. The walkers, therefore, always heard the tolling of that bell, at twelve o'clock at night".

Scared to death, they decided not to leave the store. However, one of them, the youngest, disagreed. He said that he was not afraid and that it was impossible to sleep with such noise, that it was better to find out what was happening outside. Nobody stopped him.

The boy walked towards the lagoon, approaching, slowly, while the tolling of the bell was deafening. As he reached the shore, the shrill sound disappeared and he came across something floating in the water, shining like stars. The young man wanted to know what that object was and came across a beautiful diamond necklace. When he wanted to take it in his hands, the jewel jumped and went further. Every time he tried to grab it, it bounced more and floated in the water. The boy did not realize that the water was already up to his knees.

He decided to swim, he jumped into the water to take the beautiful necklace once and for all. He was about to do it, when he felt the hand of one of his friends that pushed him back, preventing him from jumping into the icy waters and freezing to death. At that moment, they heard the ringing of the bell again and the disobedient young man, now terrified, returned to the store with his friends.

DOS MITADES

Fuente oral: **Luis Ubidia**
Recopilación: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1985



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Mojanda misteriosa**

Viajaba don Arévalo a Quito, del único modo que se podía en aquel entonces, a caballo. Iba envuelto en un poncho, con zamarros y con un sombrero de paja cubierto de lona.

La ruta era la de Mojanda, cuyo recorrido duraba dos días enteros y eso, cuando el viajero no moría en un precipicio o a manos de los asaltantes.

Viajaba tranquilo, pero al llegar a la parte más alta, escabrosa y fría del páramo, se descolgó sobre él una terrible tempestad, tan propia de la región, con granizo, rayos y relámpagos.

Como la tormenta sorprendiera a don Arévalo en un sitio en que no había donde guarecerse, resolvió continuar más rápido, con la esperanza de llegar pronto a algún tambo.

Pasó la borrasca y quiso sacar una franela para secar el agua que bañaba su rostro. Con ese fin, volvió la cabeza hacia atrás, pero cuál sería su sorpresa al ver que había desaparecido el anca y toda la parte posterior de su caballo, junto con el maletín en que venía la tela. Él, sin darse cuenta, había venido montado únicamente en la parte delantera del animal.

Ante este hecho tan asombroso, se quedó en un principio un tanto desconcertado, pero al poco tiempo comprendió lo sucedido: un rayo había caído sobre su caballo, sin que él se percatara y lo había partido en dos.

Observando que la mitad del animal había sobrevivido, creyó que la otra también debía estar viva. Resolvió regresar a buscarla. No tardó mucho tiempo en hallarla, corriendo tras una esbelta yegua que por allí pastaba. Entonces, insertó las dos mitades con gran exactitud, logrando una unidad perfecta. Solo así, pudo continuar su viaje y finalmente, llegar a Quito.

TWO HALVES

Informant: **Luis Ubidia**
Compilation: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1985

Translation to English: **Ximena Rueda**
December, 2021



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Mojanda grande**

Don Arevalo was traveling to Quito, the only way to travel at that time was on a horseback. He was wrapped in a poncho, with sheepskin shorts, and a canvas-covered straw hat. The only route he could take was Mojanda trail, whose route lasted two

whole days. It was full of danger, the traveler could slip on a cliff and get injured badly or die at the hands of the assailants.

He was traveling calmly, but when he reached the rugged and cold part of the high bleak plateau, a sudden and terrible storm started to fall on him. This is so typical of the region with hail, thunder and lightning. As the storm surprised Don Arevalo in a place where there was nowhere to take shelter, he resolved to continue faster, hoping to soon reach a dairy farm.

The storm passed and he wanted to take out a flannel to dry the water that bathed his face. To that end, he turned his head back, but what would be his surprise to see that the rump and the entire back of his horse had disappeared, along with the briefcase in which the cloth came. He, without realizing it, had come riding solely on the front of the animal.

Faced with this astonishing fact, he was at first somewhat puzzled, but soon he understood what had happened: lightning had struck his horse, without him noticing, and had split it in two.

Noting that half of the animal had survived, he believed that the other must also be alive. He resolved to go back for her. It didn't take him long to find her, running after a slender mare that grazed there. Then, he inserted the two halves with great precision, achieving a perfect unity. Only then could he continue his journey and finally reach Quito.

LA CUEVA

Fuente oral: **Luis Ubidia**
Recopilación: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1986



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Mojanda Grande**

Según cuentan nuestros mayores, la cueva era refugio de unos ladrones bien organizados, que vivían en los páramos desolados de Mojanda Cajas y guardaban en ese lugar una fortuna considerable: oro, plata, piedras preciosas y toda clase de objetos robados a los comerciantes que se aventuraban a pasar por allí.

Cuando los delincuentes murieron, se llevaron el secreto. Nadie pudo localizar la cueva, hasta que un día, el hijo de un comerciante otavaleño desapareció sin dejar rastro. El padre del muchacho estaba desesperado y lo último que sabía es que lo habían visto en compañía de un desconocido, camino a Mojanda Cajas.

Alarmado, ordenó rápidamente su búsqueda y junto con dos indígenas, se marchó a Mojanda. Allí, escudriñó el sitio con desesperación. La noche del segundo día, mientras los tres hombres caminaban alumbrados con mecheros, vieron a lo lejos una cueva y allá se dirigieron a refugiarse. Con sigilo, poco a poco, se adentraron en el lugar. De pronto, escucharon unos pasos y para sorpresa de todos, el hijo desaparecido apareció entre la penumbra. Llevaba en sus manos oro, plata y piedras preciosas. Le contó al angustiado progenitor que un amigo le había conducido por esa cueva, cuya parte final se abría a un mundo subterráneo, semejante a un palacio, donde había los objetos más preciados del mundo.

Se dio la vuelta y le dijo al padre que lo siguiera. Cuando este quiso hacerlo, un viento fuerte y sobrenatural, que venía desde el fondo de la cueva, apagó los mecheros. Todo quedó en completa oscuridad y nadie pudo seguir al muchacho. El padre gritó el nombre del hijo, una y otra vez, pero nadie le respondió. Desesperado, decidió esperar hasta el día siguiente para inspeccionar el lugar. Cuando la claridad llegó, vio que la cueva no tenía más que una entrada y una salida, no existía ningún otro camino que le llevara a ese mundo extraordinario del que le había hablado su hijo. Solo entonces, afligido, se percató que la cueva le había arrebatado a su vástago.

Hasta hoy, la gente afirma que la cueva sí existe, aunque se desconoce su ubicación exacta. Se dice también que la cueva tiene un dueño y ese dueño es el demonio.

THE CAVE

Informant: **Luis Ubidia**
Compilation: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1986

Translation to English: **Verónica Cisneros**
December, 2021



Photography: **Patricio Buitrón Aguilar**
Title: **Mojanda**

According to our elders, the cave was a refuge for well-organized thieves who lived in the desolate moors of Mojanda Cajas and kept a considerable fortune in that place: gold, silver, precious stones and all kinds of objects stolen from the merchants who ventured to pass through there.

When the criminals died, they took the secret. No one could locate the cave, until one day, an otavaleño merchant's son disappeared without a trace.

The boy's father was desperate, and the last he had known about him was that he had been seen in the company of a stranger on the way to Mojanda Cajas.

Being startled by the sudden disappearance of his son, he quickly ordered a search for him. He and two indigenous people left the town and went to Mojanda. There, he scrutinized the site desperately. On the night of the second day, while the three men were walking with lighters, they saw a cave in the distance and went there to take refuge. They went to take refuge. They entered stealthily, step by step. Suddenly, they heard footsteps and to everyone's surprise, the missing son appeared in the gloom. He carried gold, silver and precious stones in his hands. He told the anguished parent that a friend had led him through that cave, the final part of which opened into an underground world, similar to a palace, where the most precious objects in the world were.

He turned around and told the father to follow him. When he wanted to do it, a supernatural and robust wind that came from the bottom of the cave, extinguished the lighters. Everything was in complete darkness and no one could follow the boy. The father called out the son's name, over and over, but no one answered him. Desperate, he decided to wait until the next day to inspect the place. When clarity came, he saw that the cave had only one entrance and one exit; there was no other path that would lead him to that extraordinary world that his son had told him about. Only then, grief-stricken, did he realize that the cave had snatched the offspring from him.

Until this day, people insist that the cave does exist, although its exact location is unknown. It is also said that the shelter has an owner and that owner is the devil.

FANTASMAS EN LA IGLESIA

Fuente oral: **Alberto Buitrón**

Transcripción: **Janett Buitrón**

Recopilación: **Dorys Rueda**

Otavaló, 2020



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Iglesia de San Luis**

En Otavalo existen varias historias, muchas de ellas han sido contadas y otras faltan por conocerse. En este caso, quisiera contarles la que le sucedió a mi papá hace muchos años.

Era costumbre en Otavalo anunciar en la radio cuando una persona fallecía, mencionar la hora y la iglesia dónde sería el velatorio. Un día, mi papá estaba en su casa escuchando, como de costumbre, la radio y de repente algo le llamó la atención: era el anuncio de la muerte de una amiga cercana a él. Cuando oyó el nombre, mi papá se quedó muy apenado y decidió ir a su velorio. Tomó nota del lugar y la hora, para así poder acompañar y despedirse de su amiga.

El velatorio era en la iglesia de San Luis. Cuando mi papá llegó, se sorprendió mucho al ver que en la entrada de la iglesia estaba una mujer vestida de negro. La reconoció enseguida, era esa amiga que en la radio anunciaron había muerto. Estaba acompañada de dos señoras que, de igual manera, vestían de negro y estaban una a cada lado de su amiga. Asombrado, pensó que tal vez había escuchado mal la noticia o se trataba de alguien que llevaba el mismo nombre. Inmediatamente, las tres señoras ingresaron a la iglesia y mi padre decidió acercarse para saludarla, pero cuando entró, notó que no había más que unas cuantas personas sentadas junto al féretro. Buscó a su amiga, pero misteriosamente la mujer había desaparecido, junto a las mujeres que la acompañaban. Se acercó al altar y observó que, en efecto, a quien estaban velando era a su amiga, a la que había visto a la entrada del santuario. Había fallecido la noche anterior.

GHOSTS IN THE CHURCH

Informant: **Alberto Buitrón**
Transcription: **Janett Buitrón**
Compilation: **Dorys Rueda**
Otavalo, 2020

Translation to English: **Verónica Puente**
December, 2021



Photography: **Patricio Buitrón Aguilar**
Title: **Iglesia de San Luis**

In Otavalo there are several stories, many of them have been told and others are yet to be known. In this case, I would like to tell you what happened to my dad many years ago. It was customary in Otavalo to announce on the radio when a person died, the time, and the church where the wake would take place.

One day, my dad was at home listening to the radio as he usually did; but something caught his attention while he was listening to the announcements. He learned that one of his closest friends passed away. When he heard the name, my dad was very sad. He quickly wrote the information and decided to attend the wake.

The wake was held at Saint Louis Church. When my dad arrived, he was very surprised to see a woman dressed in black at the entrance of the church. He recognized her immediately, it was the lady who was announced on the radio. She was accompanied by two ladies who, likewise, were dressed in black. They were sitting by each side of his friend. Astonished, he thought that perhaps he had misheard the news, or it was someone else with the same name. Immediately, the three ladies entered the church and my father followed them. When he entered, he noticed that there were only a few people sitting by the coffin. He looked for his friend, but mysteriously the woman had disappeared, along with the women who were with her. He approached the altar and observed that, indeed, who they were watching was his friend, whom he had seen at the entrance of the sanctuary. She had passed away the night before.

EL INNOMBRABLE

Fuente oral: **Luis Salazar**
Recopilación: **Dorys Rueda**
Otavalo, octubre 2021



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**
Título: **Luna**

Me contaron esta historia hace ya muchos años. Sucedió en Pataquí, parroquia rural del cantón Otavalo, en el tiempo que no había luz.

Un señor había tenido una reunión y luego de que esta terminó, se dispuso a regresar a su casa. Como llovía mucho, se puso el encauchado, tomó su caballo y emprendió el viaje hacia arriba. En media cuesta, empezó a sentir que el animal se detenía, que caminaba más despacio, como demorándose porque tenía más peso. Ni bien terminó de percibir el caminar lento del jamelgo, sintió ahora sí un peso muerto, algo había caído sobre el caballo y estaba tras suyo.

Se desesperó porque no podía ver nada en semejante oscuridad y la tormenta, además, no ayudaba. Por más que regresaba a ver, no lograba identificar aquello que estaba detrás suyo. Ni siquiera la luminosidad de los rayos le permitían hacerlo.

Presintió que era “él” quien había caído sobre el caballo. Entonces, sintió un frío de muerte. Sacando fuerzas de donde no tenía, regresó a ver para confirmar que era “él”. En esta ocasión logró verlo con claridad. No se había equivocado, era “él”. Todos en Pataquí hablaban en ese tiempo de “él”, pero no lo nombraban. Siguió cabalgando, más muerto que vivo, hasta que volteó nuevamente su cabeza para verle. Al hacerlo, “él” desapareció como arte de magia. El caballo que caminaba con extrema lentitud empezó a marchar con elegancia y luego, a correr tan rápido como siempre lo hacía. El hombre respiró profundamente.

¿Quién era “él”? Era Satanás. La gente de Pataquí jamás lo nombra.

THE NAMELESS

Informant: **Luis Salazar**
Compilation: **Dorys Rueda**
Otavalo, October 2021

Translation to English: **Verónica Puente**
December, 2021



Photography: **Patricio Buitrón Aguilar**
Title: **Moon**

Someone told me this story many years ago. It happened in Pataquí, which is a rural parish in the Otavalo canton, during the time when there was no electricity.

A man had a meeting and after it ended, he left for home. As it was raining a lot, he put on his raincoat, took his horse and began his journey. In the middle of the hill, he

noticed that the animal started to slow down as if there were more weight. He felt like something heavy was behind him.

The feelings of despair overcame him. The darkness of the night and the storm obscured his vision. No matter how many times he turned his head, he could not identify what was behind him. Not even the luminous mist would allow him to see.

He sensed that it was "he" who had fallen the horse. Then, he felt a deathly cold. Drawing strength, he turned to see and make sure that it was "him." This time he managed to see it clearly. He hadn't been wrong, it was "him." Everyone in Pataquí spoke at that time about "him", but they did not name him. He rode on, more dead than alive, until he turned his head again to see him. In doing so, "he" disappeared like magic. The horse who used to walk slowly began marching gracefully and then he run fast as he always did. The man took a deep breath.

Who was he"? It was Satan. The people of Pataquí never named him.

LA MANO NEGRA

Fuente oral: **Ángel Rueda Encalada**

Recopilación: **Dorys Rueda**

Otavallo, 1993



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**

Título: **Otavalito**

Una familia pobre de Otavalo tenía la costumbre de comer con frecuencia el delicioso morocho de leche, acompañado de un pedazo de pan. La madre preparaba con esmero esta bebida para su esposo y sus tres hijos, pero les decía que solo podían tomarla durante la mañana o a más tardar en la tarde, de ningún modo en la noche. El esposo y los chicos, intrigados, le preguntaron la razón de tal disparate, pero la mujer solo atinaba a decir que jamás prepararía ese platillo, pasadas las 6 de la tarde.

Un día, el marido tuvo antojos de morocho de leche en la noche, pero la mujer, como siempre, se negó a prepararle. Le dijo que sentía mucho no poder complacerlo, pero que la gente del pueblo decía que esa bebida era la preferida del diablo y que, si alguien se atrevía a probarla en la noche, el demonio iba a presentarse en la mesa de los comensales para comer con ellos y luego, llevarse al infierno a quienes se habían servido el morocho de leche con él. El marido se enfureció mucho con la mujer. Le dijo que era una holgazana y que la pereza le había llevado a inventar esos desatinos.

Una noche fueron los tres hijos los que quisieron servirse el tal morocho de leche, porque se morían de hambre. Cansados de suplicar a su madre que hiciera la bebida, decidieron ellos mismos prepararla, aprovechando que el padre no estaba en casa y la madre se había ido a recostar un momento.

El instante en que el morocho de leche estuvo listo, los hermanos fueron por el pan y se dispusieron a comer. Cuando los chicos llevaban la cuchara del morocho a su boca, esta fue detenida por una mano negra llena de pelos. Las velas que estaban encendidas se apagaron y todos escucharon cómo alguien, lentamente, les respiraba en el oído. Gritaron y salieron disparados en busca de su madre.

La señora, al oír tan horrendos gritos, salió a su encuentro. Sus hijos le contaron que habían preparado el morocho de leche, pero en el momento de servirse, una mano negra y peluda había evitado que se llevaran el alimento a la boca. También, le dijeron cómo las velas se habían apagado y cómo alguien les había respirado en el oído.

La madre se fue al cuarto donde comía la familia, pero no encontró a nadie. Las velas estaban encendidas y el morocho de leche estaba intacto en las tazas, enfriándose. Todo parecía normal. La madre, entonces, retó a los chicos por desobedientes y les mandó inmediatamente a dormir. Desde ese día, los hijos nunca más pidieron a su madre que preparara en la noche el delicioso morocho de leche.

THE BLACK HAND

Informant: **Ángel Rueda Encalada**

Compilation: **Dorys Rueda**

Otavallo, 1993

Translation to English: **Ximena Rueda**

December, 2021



One day, the husband had cravings at night for the delicious morocho de leche, but the wife, as always, refused to prepare him any. She told him that she was very sorry not to be able to please him. People in their town believed that the delicious drink was the devil's favorite. If someone dared to try it at night time, the devil would appear at the dinner's table to eat with them, and then he take them to hell those who had served the dark skinned milk with him. The husband was very angry with the wife. He told her that she was lazy and that laziness had led her to invent this nonsense.

One night it was the three sons who wanted to help themselves to the dark-skinned milk because they were starving. Tired of begging their mother to make the drink, the sons decided to prepare themselves, taking advantage of the fact that the father was not home and their mother had gone to lie down for a moment.

The moment the milk brunette was ready, the brothers went to get some bread to eat. When the boys brought the brunette's spoon to their mouth, it was stopped by a black

hand full of hair. The candles that were lit were extinguished and everyone listened as someone slowly breathed into their ears. They screamed and fled in search of their mother.

The lady, hearing such horrendous screams, went out to meet her kids. Her children told her that they had prepared the morocho de leche, but at the time of serving it, a black and hairy hand had prevented them from putting the food in their mouths. Also, they told her how the candles had been blown out and how someone had breathed into their ears.

The mother went to the room where the family ate, but found no one. The candles were lit and the brown milk was intact in the cups, cooling. Everything seemed normal. The mother decided to punish her boys for disobedience and immediately she sent them to sleep. Since that day, the children never again asked their mother to prepare the delicious morocho de leche at night.

LAS SIETE MARIPOSAS

Fuente oral: **Angelita Rodríguez Hidalgo**

Recopilación: **Dorys Rueda**

Otavalo, 1990



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**

Título: **Arcoiris**

Hace muchos años, siete mariposas, de distinta forma y color, comenzaron a discutir. Cada una creía ser más bella que la otra. *La celeste* decía que era hermosa como el cielo. La amarilla sostenía, en cambio, que era tan linda como el sol. *La verde* acotaba que era bella porque estaba en la naturaleza, los árboles y las hojas. *La naranja* señalaba, en tanto, que era la más agraciada porque estaba en los atardeceres mágicos

del mundo. *La roja*, muy altiva, mencionaba que ella era la más atractiva porque su color simbolizaba al amor. *La violeta*, en tanto, se defendía, al señalar que estaba asociada a la sabiduría y creatividad. *La azul*, por último, sin enojarse, expresaba que era la más bella porque representaba la inmensidad del mar.

La discusión se fue intensificando y ya nadie escuchaba lo que la otra decía, pues todas hablaban al mismo tiempo. Cada una defendía su hermosura, color y forma.

Dios que miraba la escena con detenimiento, envió al joven granizo al mundo. Una gran lluvia entonces cubrió la faz de la tierra y las siete mariposas, por instinto, se tomaron de las manos para sujetarse. El joven granizo hizo su aparición y habló con las siete, les hizo entender que ninguna era la más importante o la más hermosa, que la verdadera belleza no estaba en su forma o en su color, sino en lo que cada una llevaba por dentro.

Las mariposas, sorprendidas, se abrazaron y desde entonces, cada vez que la lluvia se hacía presente, recordaban al joven granizo. Se juntaban y formaban una curva en el horizonte, un arco de siete colores en el cielo, para recordar a la gente de Otavalo que lo especial estaba en el interior de cada persona.

THE SEVEN BUTTERFLIES

Informant: **Angelita Rodríguez Hidalgo**

Compilation: **Dorys Rueda**

Otavalo, 1990

Translation to English: **Verónica Cisneros**

December, 2021



Photography: **Patricio Buitrón Aguilar**

Title: **Rainbow**

Many years ago, seven butterflies, of different shape and color, began to argue. Each believed to be more beautiful than the other. The celestial one said that it was beautiful like the sky. The yellow one maintained, instead, that it was as beautiful as the sun. The green one defined that it was beautiful because it was in nature, the trees and the leaves. The orange indicated, meanwhile, that it was the most graceful because it was in the magical sunsets of the world. The red one, very haughty, mentioned that she was the most attractive because her color symbolized love. Violet, meanwhile, defended itself, noting that it was associated with wisdom and creativity. Finally, the blue one, without getting angry, expressed that it was the most beautiful because it represented the immensity of the sea.

The discussion intensified and no one was listening to what the other was saying, since they were all talking at the same time. Each one defended its beauty, color and shape.

God, who was watching the scene carefully, sent the young hail into the world. A great rain then covered the face of the earth and the seven butterflies instinctively held

hands to hold on. The young hail made his appearance and spoke with the seven, made them understand that none was the most important or the most beautiful, that true beauty was not in its shape or its color, but in what each one carried inside.

The butterflies, surprised, hugged each other and since then, every time the rain was present, they remembered the young hail. They came together and formed a curve on the horizon, an arc of seven colors in the sky, to remind the people of Otavalo that what was special was inside each person.

EL MISTERIO DEL SOCAVÓN

Angelita Rodríguez Hidalgo

Recopilación: **Dorys Rueda**

Otavalo, 1989



Fotografía: **Patricio Buitrón Aguilar**

Título: **Gruta del Socavón**

Hace más de sesenta años, la gente de Otavalo acudía al Socavón a bañarse en las aguas de este subterráneo manantial. Cuenta doña Angelita Rodríguez Hidalgo que era costumbre ir los domingos en la madrugada a Misa para luego, a las cinco de la mañana, bañarse en el Socavón.

Allí, la gente se daba el mejor de los baños de aseo y disfrutaba de esas aguas cristalinas y puras, más calientes que el ambiente exterior. El Socavón, por tanto, era el balneario popular de la ciudad, frecuentado no solo por mujeres, sino por toda clase de personas.

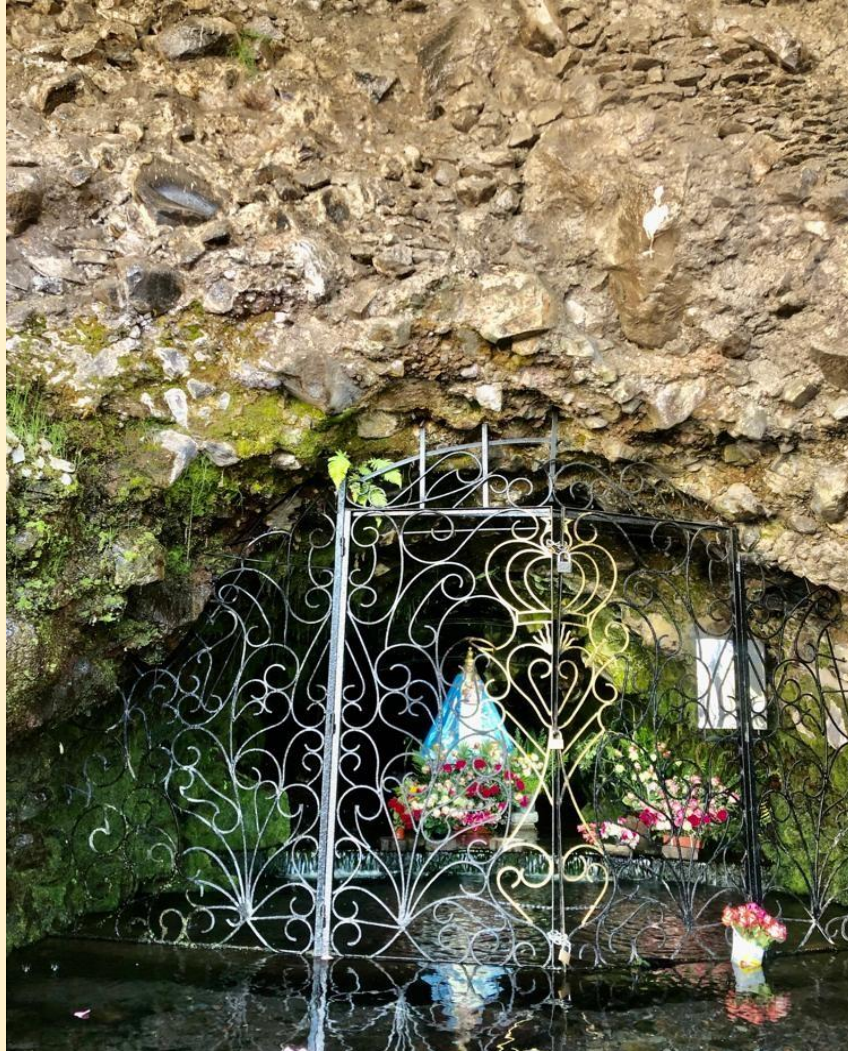
La gente mayor decía que no era bueno ir al Socavón a las doce de la noche, porque allí se oían cosas raras a esas horas. Una vez, un borracho que pasaba por el lugar, justo a la medianoche, escuchó voces y risas de mujeres que provenían del interior del Socavón. Cuando entró, vio que el lugar estaba totalmente desolado. En ese preciso instante, el ambiente se tornó pesado y un frío infernal le recorrió el cuerpo. Del susto, se le pasó la borrachera y como pudo, salió corriendo hacia su casa.

Cuando edificaron la capilla y colocaron a la Virgen de Monserrate sobre una roca, en el interior del Socavón, cesaron los ruidos y las voces extrañas.

THE MYSTERY OF THE SINK HOLE

Informant: **Angelita Rodríguez Hidalgo**
Compilation: **Dorys Rueda**
Otavalo, 1989

Translation to English: **Ximena Rueda**
December, 2021



Photography: **Patricio Buitrón Aguilar**
Gruta del Socavón

More than sixty years ago, the people of Otavalo came to the Socavón to bathe in the waters of this underground spring. Angelita Rodríguez Hidalgo tells that it was customary to go to Mass on Sundays in the morning and then, at five in the morning, bathe in the Socavón.

There, people use to take the best baths and enjoyed those crystalline and pure waters, warmer than the outside environment. The Socavón, therefore, was the popular spa of the city, frequented not only by women, but by all kinds of people.

Older people said that it was not good to go to the Socavón at midnight, because strange things were heard there at that time. Once, a drunk who was passing by the place, just at midnight, heard voices and laughter of women that came from inside the Socavón. When he entered, he saw that the place was totally desolate. At that precise moment, the atmosphere became heavy and an infernal cold ran through his body. From the fright, the drunkenness passed and as best he could, he ran home.

When they built the chapel and placed the Virgin of Monserrate on a rock, inside the Socavón, the strange noises and voices stopped.

COLABORADORES

Ximena Rueda

Otavaló, 1963



Olga Ximena Rueda nació y creció en la ciudad de Otavaló. Cursó los estudios primarios en la escuela Gabriela Mistral y los secundarios, en el colegio República del Ecuador. Fue exchange student y se graduó en el colegio West Robeson, en la ciudad de Pembroke, estado de North Carolina.

Tiene una licenciatura en Lenguas y Lingüística con dominio en inglés, francés e italiano. Graduada en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Tiene un degree in K to 6 Elementary Ed., un degree in K-12 Exceptional Ed., y un postgrado en K-12 Foreign Languages, especialidad español, obtenidos en University of Central Florida.

Vive en Estados Unidos y está casada con un norteamericano desde hace 30 años, tiene un hijo de 13 que cursa el octavo grado.

Actualmente, con 29 años de experiencia docente, trabaja como profesora de matemáticas y ciencia en una escuela pública primaria de la ciudad de Titusville, en Brevard County Florida.

Le gusta viajar para conocer nuevas culturas, practicar los idiomas que conoce y descubrir comidas tradicionales de otras culturas. En sus tiempos libres, se dedica a la gastronomía, prepara platos de distintos países del mundo.

Verónica Cisneros

Quito, 1983



Tiene una licenciatura en Educación en ciencias, mención inglés por la Universidad Técnica Particular de Loja. Trabaja en la Universidad Politécnica Nacional - CEC y en la Unidad Educativa Giovanni Antonio Farina, de la ciudad de Quito.

Es una profesional comprometida y dedicada con una capacidad probada para enseñar, motivar y orientar a los estudiantes hacia el máximo rendimiento. Enseña a los alumnos a leer, escribir y hablar inglés de forma amplia y satisfactoria.

Para practicar y dominar el idioma, se perfecciona en la Universidad Politécnica Nacional – CEC y en vacaciones, viaja a Estados Unidos para tomar cursos de educación bilingüe.

Vive en el valle de los Chillos y en su tiempo libre, se dedica a su familia que constituye su inspiración y fuerza. Está casada y tiene tres hijos: Madeleine, de 17 años, Ivana de 12 y Juan José, de 3 años.

Verónica Puente
Otavalo, 1964



Creció y vivió en Otavalo hasta los 22 años de edad. Cursó sus estudios primarios en el colegio La Inmaculada y sus estudios secundarios, en el colegio República del Ecuador.

Estudió inglés en la Espe, Universidad de las Fuerzas Armadas, en Quito, y trabajó como secretaria para una firma de arquitectos en la misma ciudad.

Obtuvo su licenciatura (Magna Cum Laude) en pedagogía e idioma francés en la Universidad de Albany. Cursó sus estudios de postgrado en literatura y lingüística en la Universidad SUNY en Albany, estado de Nueva York, donde fue maestra en el nivel principiantes.

Actualmente trabaja en una escuela privada en Albany, ciudad donde reside. Está casada con un médico americano, tiene tres hijos del matrimonio: Joe, Shannon y Dylan, todos adultos trabajan y estudian.

En su tiempo libre se dedica a enseñar Zumba, un ejercicio cardiovascular y divertido de aprender. Trabaja en un gimnasio (YMCA) muy popular en Estados Unidos.

Su afición y destreza en la cocina le ha llevado a crear numerosos platos nacionales e internacionales para su familia. A petición de sus seguidores, ha creado un canal en YouTube donde enseña a preparar recetas fáciles, nutritivas y creativas en inglés y español.

Germánico Guevara
Otavalo, 1959



Es un obrero del quehacer cultural de Otavalo y de Imbabura. Tiene formación académica en pedagogía y derecho. Es un ciudadano que ama a Otavalo y desea que su ciudad transite por el sendero del auténtico desarrollo y progreso en todos los contextos.

Es miembro del directorio de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo de Imbabura.

Sus libros forman parte de la colección Tahuando, cuyas temáticas son variadas: educación, derecho, política e investigación científica. Escribe para la Revista Imbabura y el periódico Letras de Imbabura.

RESEÑA DE LOS AUTORES

Dorys Rueda
Otavalo, 1961



Cursó sus estudios primarios en la escuela Gabriela Mistral de la ciudad de Otavalo. Sus estudios secundarios, en el Colegio Las Mercedarias en Quito y en Saunemin High School, Illinois, Estados Unidos. Los estudios universitarios y de postgrado los realizó en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Universidad Técnica Particular de Loja y Flacso, sede argentina.

Es investigadora y docente universitaria. Tiene una licenciatura en Letras y Castellano, una maestría en Literatura Ecuatoriana e Hispanoamericana, una maestría en Literatura Infantil y Juvenil, un diplomado en Currículum y una especialización en Currículum y Prácticas Escolares en Contexto.

Es fundadora y directora general del sitio web: “El Mundo de la Reflexión”, que nace en el 2013 para incentivar la lectura y la escritura, difundir la narratología oral del Ecuador y recoger reflexiones de alumnos y maestros sobre temas diversos.

Es autora del texto escolar: “Lengua 1 Bachillerato” y de los libros: “Leyendas, historias y casos de mi tierra Otavalo” y “Leyendas, anécdotas y reflexiones de mi tierra Otavalo”.

Recibió el reconocimiento en el ámbito cultural y literario por parte del Municipio de Otavalo, en octubre del 2021.

Patricio Buitrón Aguilar
Ambato, 1960.



Nació en Ambato, pero se considera un otavaleño de corazón por haber vivido siempre en Otavalo.

Cursó sus estudios primarios en la escuela Ulpiano Pérez Quiñonez en la ciudad de Otavalo. Los estudios secundarios, en el colegio Seminario menor San Diego, en Ibarra y los estudios superiores en Medicina y Cirugía, en la Universidad Central del Ecuador.

Tiene un postgrado en Ginecología y Obstetricia, de la Universidad de Buenos Aires, Argentina; una maestría en Gerencia de Salud para el desarrollo local, obtenida en la Universidad Técnica Particular de Loja; un diplomado en Nutrición y Salud, de la Universidad Central del Ecuador; y una maestría en Seguridad y prevención de riesgos del Trabajo, en la Universidad Técnica de Cotopaxi.

En su tiempo libre, camina con su cámara fotográfica y, al igual que un pintor o un escritor, utiliza su cámara para transmitir lo que siente, contempla, añora o evoca. Al punto que sus fotografías por sí solas, por su hermosura y la realización a la hora de tomar las fotos, se vuelven artísticas, por cómo están plasmadas las imágenes.

Es el autor de las ilustraciones del presente libro.

